

Orígenes del urbanismo y dinámicas sociales en el Bronce Final de Cataluña meridional: El Avenc del Primo (Bellmunt del Priorat, Tarragona)

Social dynamics and the origins of town planning in the Late Bronze Age of southern Catalonia: The Avenc del Primo site (Bellmunt del Priorat, Tarragona)

Xosé-Lois Armada (*)
Núria Rafel (**)
Raimon Graells (***)
Ramón Roqué (****)

RESUMEN

El poblado de Avenc del Primo (Bellmunt del Priorat, Tarragona), en el que hemos realizado dos breves campañas de excavación, constituye actualmente el ejemplo más antiguo de urbanismo planificado en el sur de Cataluña (siglos X-IX a.n.e.). Entre el material arqueológico recuperado destaca un fragmento de mineral de cobre local, por lo que los habitantes del poblado podrían estar ya explotando los filones de la importante área minera de Molar-Bellmunt-Falset. Las primeras evidencias de urbanismo en el sur de Cataluña se habían fechado en el siglo VII a.n.e., a partir de los contactos con el ámbito fenicio, pero los resultados que aquí presentamos sugieren un origen anterior y relacionado con las dinámicas internas de las comunidades del Bronce Final.

(*) Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), San Roque 2. 15704 Santiago de Compostela, España.
Correo e: xose-lois.armada@incipit.csic.es

(**) Departament d'Història, Universitat de Lleida, Plaça Víctor Siurana 1. 25003 Lleida, España.
Correo e: rafel@historia.udl.cat

(***) Römisch-Germanisches Zentralmuseum-Mainz, Ernst-Ludwig Platz, 2. D-55116 Mainz, Alemania.
Correo e: graells@rgzm.de

(****) Museu de les Mines de Bellmunt, Ajuntament de Bellmunt del Priorat, Ctra. de la Mina s/n. 43738 Bellmunt del Priorat, Tarragona, España. Correo e: ramon@minesbellmunt.cat

Recibido 10-IV-2012; aceptado 24-VII-2012.

ABSTRACT

The settlement of Avenc del Primo (Bellmunt del Priorat, Tarragona), at which we have carried out two brief excavation campaigns, is currently the earliest example (10th-9th century BCE) of town planning in southern Catalonia. Among the archaeological finds, a fragment of local copper ore is particularly interesting, as it indicates that the settlement's inhabitants may already have been exploiting the veins of the important Molar-Bellmunt-Falset mining area. Previously, the first evidence of town planning in southern Catalonia had been dated to the 7th century BCE and considered a consequence of contacts with Phoenicians. However, the results we present here suggest an earlier origin related to the internal dynamics of the Late Bronze Age communities.

Palabras clave: Urbanismo; Complejidad social; Minería; Análisis de isótopos de plomo; Cerámica acanalada; Península Ibérica; Mediterráneo occidental.

Key words: Town planning; Social complexity; Mining; Lead isotopes analysis; Channeled Urnfield type ware; Iberian Peninsula; Western Mediterranean.

1. INTRODUCCIÓN (1)

El principal objetivo de este artículo es presentar una síntesis de los resultados obtenidos a partir

(1) Todas las referencias temporales de este artículo son anteriores al cambio de era, con la única excepción de las menciones a actividades mineras de época contemporánea.

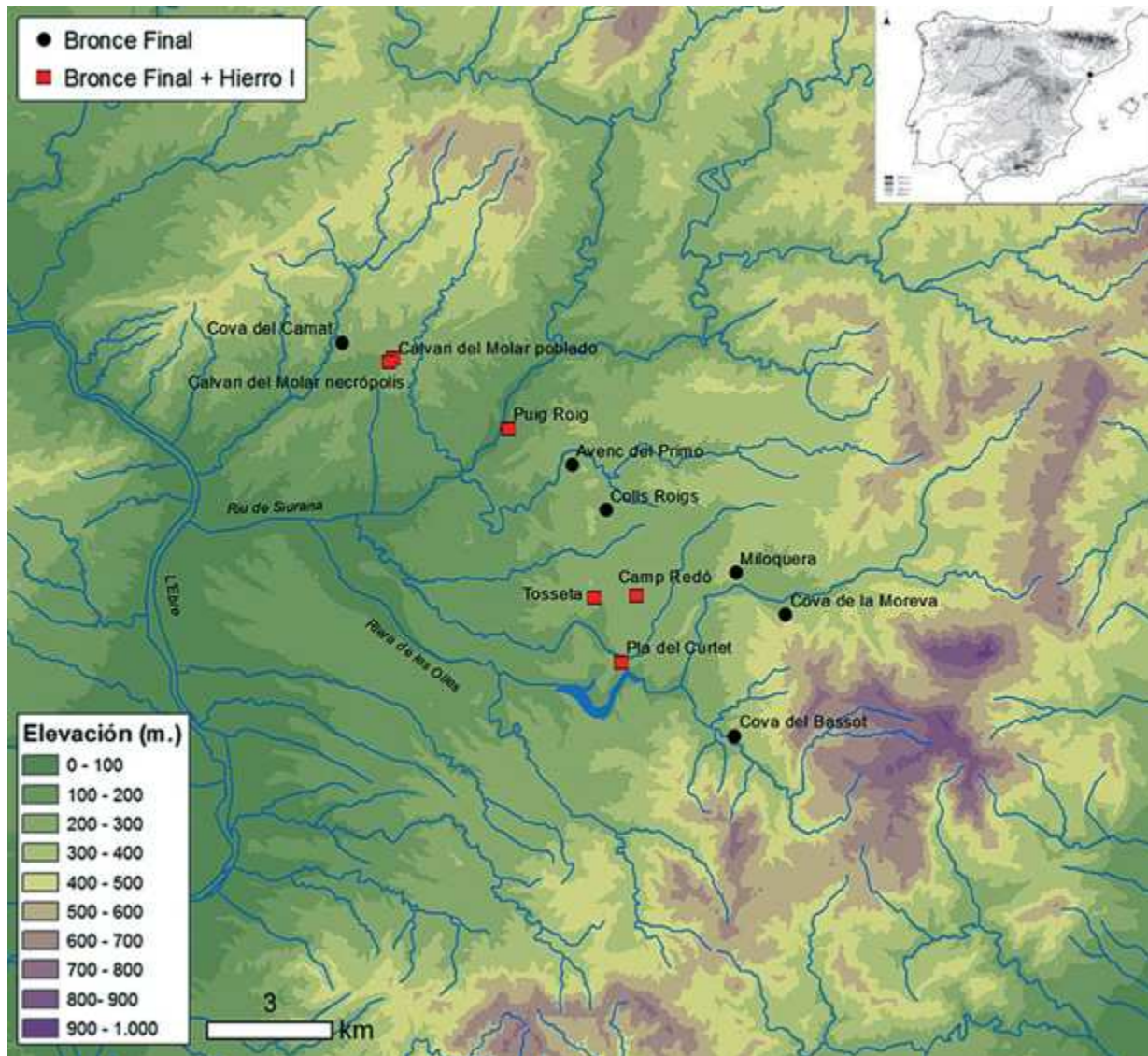


Fig. 1. Yacimientos del Bronce Final en el Baix Priorat (mapa C. Parcero-Oubiña, base cartográfica: MDT25, Centro Nacional de Información Geográfica, CNIG, Instituto Geográfico Nacional) y situación de la zona en la Península Ibérica.

de dos breves campañas de excavación efectuadas durante los años 2008-2009 en el yacimiento de Avenc del Primo (Bellmunt del Priorat, Tarragona), destacando la novedad que suponen en la protohistoria del Noreste (NE) de la Península Ibérica (Fig. 1). Estos trabajos han permitido documentar las primeras evidencias de urbanismo con una cronología de los siglos X-IX en una zona, la Cataluña meridional o curso inferior del Ebro, donde el surgimiento de las estructuras de

poblamiento 'protourbanas' se ha fechado tradicionalmente en el siglo VII y en relación con la presencia fenicia (Sanmartí y Belarte 2001: 162-164; Noguera 2006: 91; Belarte 2010: 111-112; Sanmartí 2010: 93, entre otros) (2).

(2) Aunque los hemos empleado en alguna ocasión anterior y están muy extendidos, conceptos como 'protourbano' o 'protourbanismo' son problemáticos y no están exentos de crítica; pueden verse, por ejemplo, los acertados comentarios de López Cachero (1999: 74-75).

Esta novedad no plantea únicamente un cambio de perspectiva acerca de los orígenes del urbanismo y las pautas de vida asociadas a este fenómeno. Bien al contrario, la investigación arqueológica ha trabajado con cierta intensidad la relación entre formas de hábitat y modelos sociales, tema que, en la protohistoria del NE peninsular, ha generado una fructífera discusión en los últimos años (p.ej. Belarte 2008; Rafel y Armada 2009; Sardà *et al.* 2010). Por esta razón, un segundo objetivo de este texto será revisitar de manera sucinta el debate sobre las comunidades del Bronce Final del NE peninsular y su trayectoria hacia la complejidad social.

El yacimiento figura en el inventario arqueológico de la Generalitat de Catalunya bajo el nombre de Avenc del Primo y con una atribución cronológica de Bronce Antiguo y Neolítico (este último con interrogante) (3). Nuestra primera visita tuvo lugar en 2005, durante una campaña de prospección enmarcada en un amplio programa de investigación orientado al estudio de la zona minera del Baix Priorat y la circulación de sus recursos minero-metalúrgicos (4). Entonces pudimos comprobar que había sido objeto de remociones clandestinas recientes, que habían dejado al descubierto varias estructuras (ámbitos que denominaremos 1, 2 y 3). En superficie recogimos algunos fragmentos cerámicos y piezas de sílex de difícil atribución cronológica. Las primeras referencias al yacimiento, a partir de estos datos de prospección, aparecieron publicadas en dos artículos de síntesis sobre nuestros proyectos de investigación en la zona (Rafel *et al.* 2008; Rafel *et al.* 2010), si bien en su día Vilaseca (1936: 46) ya había mencionado la recogida superficial de materiales de sílex *per tota la partida dels Avençs*.

Nuestras dos breves intervenciones tuvieron como objetivos registrar y terminar de excavar las estructuras visibles (campaña 2008) y excavar un cuarto ámbito que no había sido alterado

(3) La versión online del inventario de la Generalitat de Catalunya puede consultarse en <http://cultura.gencat.net/invarque/index.asp>. A fecha de 16-II-2012 el yacimiento del Turó de l'Avenc del Primo figura todavía con dicha cronología, Bronce Antiguo y Neolítico, aunque se incluye una fotografía procedente de nuestro informe de intervención.

(4) En el apartado final de agradecimientos citamos los proyectos que han dado y dan cobertura a este programa de investigación.



Fig. 2. Vista general del sector excavado del Avenc del Primo (Bellmunt del Priorat, Tarragona) al finalizar los trabajos en 2009 (foto X. L. Armada).

en las actuaciones clandestinas (campaña 2009), así como obtener materiales que nos permitiesen una datación más precisa. Los resultados han sido objeto de una presentación preliminar (Rafel y Armada 2009: 52-53, figs. 3-4) y de una breve nota divulgativa en una publicación local (Armada *et al.* 2009). Aquí se ofrece por primera vez una síntesis general de los mismos (Fig. 2).

2. EL POBLADO DEL AVENC DEL PRIMO

2.1. Situación geográfica

El yacimiento está situado en la cima de un cerro de naturaleza calcárea popularmente conocido como El Avenc del Primo o Avenc Verd, en la partida dels Avençs, término municipal de Bellmunt del Priorat (Fig. 3). En la misma cima del cerro se encuentra el límite entre los términos municipales de Bellmunt y Masroig. Se integra en el conjunto conocido como Sarraí-Colloig, resultante del arco mesozoico del Priorat que separa el llano de Falset del Bajo Siurana y que está constituido por una serie de cerros poco elevados alineados en dirección norte-sur (Lo Sarraí, La Morlanda, Lo Colloig, L'Ereta de les Bruixes, La Tosseta). Los diversos barrancos que atraviesan este sistema forman estrechos y hoyas entre estratos calcáreos muy inclinados, que son el resultado de la combinación de fenómenos cársticos y tectónicos (Anón. 2010).



Fig. 3. Vista general del cerro del Avenc del Primo (Bellmunt del Priorat, Tarragona) desde el sureste indicando la situación de la zona excavada (foto X. L. Armada).

Por lo general toda la partida dels Avencs es una zona abrupta y boscosa. La denominación popular de este paraje viene dada por existir en él varias simas, grandes grietas formadas en la roca calcárea llamadas en catalán ‘avencs’. Entre todas las simas, la de mayores dimensiones es la que atraviesa el cerro del Avenc del Primo formando un imponente acantilado. Al pie de este trascurren las aguas del barranco llamado dels Molins o dels Avencs, un curso de agua más bien irregular afluente del río Siurana que atraviesa el paraje encajonado entre las montañas, en cuyas laderas todavía se pueden apreciar antiguas terrazas de cultivos hoy abandonados.

El yacimiento se encuadra en el marco geográfico de la cuenca minera del Baix Priorat, explotada intensamente para la obtención de plomo, pero en la que también se documentan otros minerales de interés en la Protohistoria, como el cobre y la plata nativa y los minerales de plata. A relativamente poca distancia del poblado hay dos zonas mineras, la mina Joaquima Primera (conocida también como del Rebaño o del Mas de Pallejà) y la del Barranc Fondo o Ramona. El lugar conocido como mina del Rebaño es un grupo de labores situado en el lecho del barranco dels Molins anteriormente mencionado, aguas arriba de la partida dels Avencs. Parece ser que los indicios de labores antiguas en este grupo de minas llevaron a la compañía Minas del Priorato, S.A. a realizar algunos trabajos de reconocimiento a finales de la década de 1910 para valorar las posibilidades de explotación de la galena.

La otra zona minera próxima al yacimiento, la del Barranc Fondo, que coincide aproximadamente con la antigua mina Ramona, está situada en el lugar conocido como Mas Vell y estuvo activa en diferentes momentos a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Se caracteriza por las mineralizaciones en brechas entre pórfidos encajados en pizarras carboníferas siendo el mineral mayoritario la galena, si bien se ha documentado también clorargirita (Mata 1990: 129). Su explotación durante los siglos VII-VI a.e. ha podido ser documentada a través de las analíticas de isótopos realizadas en los últimos años (Rafel *et al.* 2008; Rafel *et al.* 2010). En líneas generales la cuenca minera presenta diversas anomalías de cobre, especialmente el llamado óxido de cobre negro, la tenorita, bien documentado en la vecina concesión de Linda Mariquita (El Molar) y en un filón de baritina que cruza la carretera Molar-Bellmunt.

2.2. Estratigrafía y estructuras: la excavación

A diferencia de lo que suele ser habitual en este tipo de yacimientos, la dinámica posdeposicional del Avenc del Primo no se caracteriza por la acumulación de sedimento, sino por un proceso erosivo que debió iniciarse en el mismo momento en que el poblado es abandonado y sus estructuras se arruinan. Dicha erosión viene agravada por la disposición del sustrato natural, que presenta una morfología inclinada a ambos lados –pero sobre todo al norte– de una estrecha y alargada plataforma central; esas dos pendientes limitan con barrancos abruptos. El resultado de todo ello es la desaparición paulatina de las estructuras murarias y de los niveles arqueológicos, el hallazgo abundante en términos relativos de restos cerámicos, lascas y fragmentos de sílex que muestran con claridad los efectos de su exposición a la intemperie y, finalmente, el afloramiento de la roca natural en buena parte de la superficie del cerro.

El sector excavado ha permitido documentar cuatro ámbitos o casas unicelulares que comparten paredes medianeras y se adosan a un gran muro de cierre, de una anchura media de 1,60 m, que funciona como pared trasera de los ámbitos (Fig. 4). Es este potente muro, cuya base forra el desnivel septentrional de la roca y actúa como elemento de contención, el que ha posibilitado la

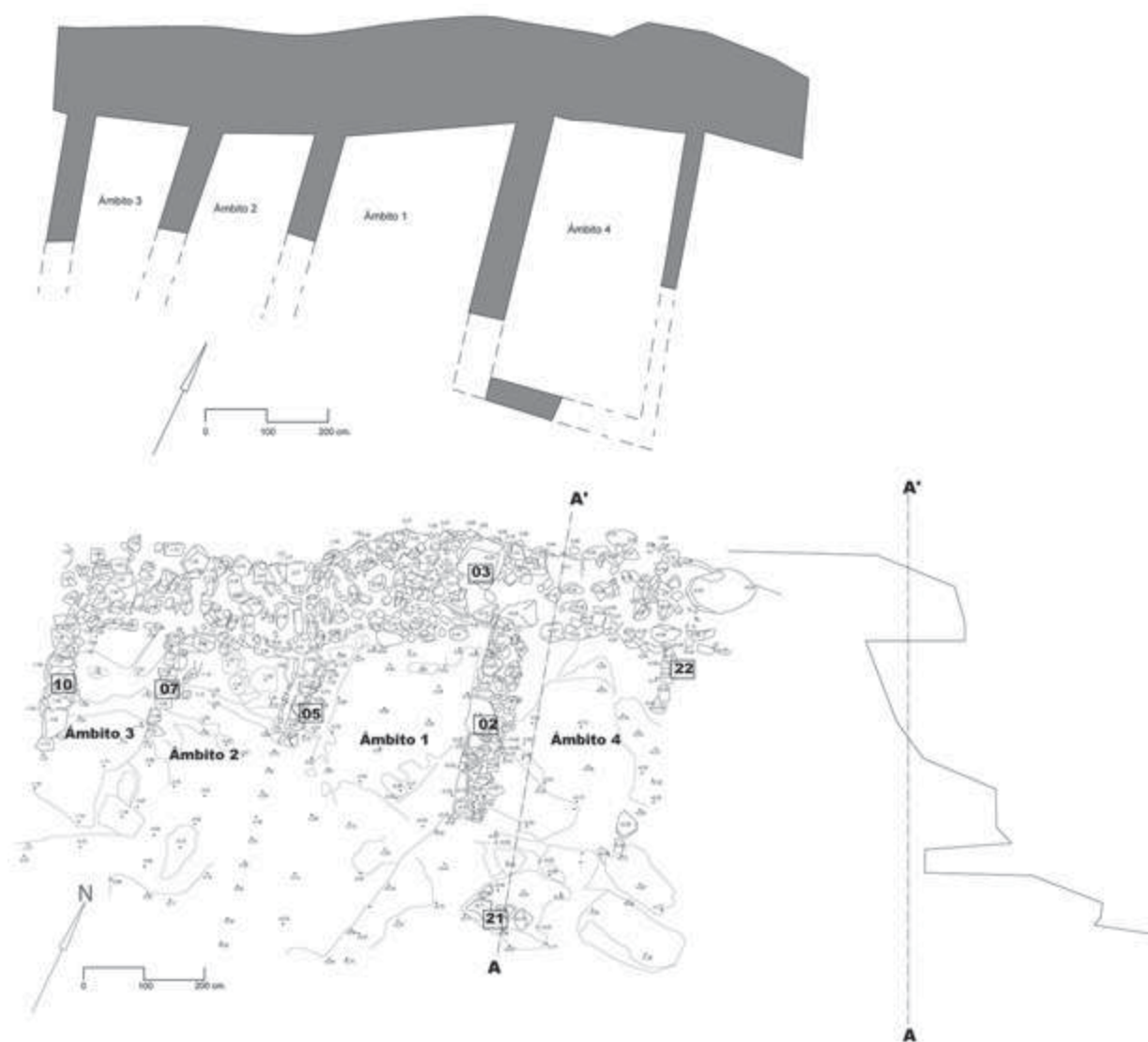


Fig. 4. Plantas esquemática y general (esta con indicación de las UEs. estructurales) de las estructuras excavadas en El Avenc del Primo (Bellmunt del Priorat, Tarragona) y sección de las mismas (dibujo N. Rafel).

conservación de parte de los ámbitos adosados y de restos del sedimento arqueológico (Fig. 5). El acceso a estos ámbitos se realizaría a través de una calle o patio central situado al sur de los mismos y cuyas características no es posible documentar debido a la fuerte erosión.

Por las razones expuestas, es difícil determinar la extensión original de las estructuras arquitectónicas, que con seguridad no ocuparían todo el cerro. Hemos comprobado que la muralla de cie-

re continúa en dirección Este varios metros más allá del sector excavado, pero no parece probable que se extendiese –al menos con el mismo tamaño y características– por los flancos sur y oeste del yacimiento. Por la parte oeste, debido al desnivel del terreno, se encuentran cerámicas en superficie hasta el límite del cerro, que en esta parte está marcado por un abrupto acantilado.

La estratigrafía en la zona excavada es sencilla. Los ámbitos 1 y 2, ambos semivaciados clandes-

tinamente, presentan idéntica secuencia. En ambos casos, el primer estrato que encontramos es un nivel de colmatación, por debajo del cual se detecta otro de la misma naturaleza, colmatación/abandono. La superficie del siguiente nivel (UEs 6 y 11) funciona ya como suelo de uso, pero, en ambos casos, se trata de estratos que al mismo tiempo cumplen una función de nivelación de la roca natural. No obstante, los dos ámbitos presentan también, por debajo de las UEs citadas, sendos estratos de tierra rojiza y piedras de pequeño tamaño que regularizan la roca rellenando huecos o desniveles.

El interior del ámbito 3 se encontraba en muy mal estado de conservación, debido a la erosión y a la actuación clandestina. Únicamente hemos podido excavar un estrato, que se sobrepone directamente a la roca natural.

El ámbito 4 es, pues, el único en el que hemos excavado la estratigrafía completa. Esta comienza con dos estratos sucesivos de carácter superficial, con tierra vegetal y abundantes raíces, por debajo de los cuales aparece una mancha circular que podría corresponder a los restos de una pequeña hoguera, también de época reciente. A continuación aparece un único estrato de colmatación seguido de los restos del nivel de uso, que se conserva solo en la parte noreste del ámbito. El siguiente estrato es el suelo de uso, que se encuentra relativamente bien conservado y ocupa la totalidad del espacio. Como sucede en los ámbitos 1 y 2, este nivel cuya superficie superior constituye el suelo de uso se dispone directamente sobre la roca en buena parte del ámbito, cumpliendo al mismo tiempo una función de regularización. También a semejanza de los ámbitos citados, se registran por último sendos estratos superpuestos en la zona norte-noreste del ámbito destinados a rellenar el desnivel de la roca.

Los cuatro ámbitos se construyen directamente sobre la roca natural, que como ya hemos señalado presenta un acusado desnivel Norte-Sur. El único muro que no apoya directamente sobre la roca en toda su longitud es el que divide los ámbitos 1 y 2 (UE 5), pues en su tramo norte apoya sobre uno de los niveles de regularización. La erosión, favorecida por el hecho de que el sustrato geológico se encuentre a una cota superior, ha impedido detectar los muros que cerrarían por el sur los ámbitos 1, 2 y 3. Únicamente en el ámbito 4 hemos documentado un tramo del



Fig. 5. Vista general de la muralla del poblado del Avenc del Primo –de obra de mampostería trabada con barro– por su cara exterior (foto X. L. Armada).

muro que funcionaría como el cierre meridional, lo que permite establecer unas dimensiones aproximadas de 12 m² para su superficie interior (Fig. 4).

Aunque la organización urbanística del poblado lleva a proponer la existencia de viviendas unicelulares o de una sola habitación, no es posible determinar –ni los materiales recuperados ofrecen información concluyente– si los cuatro ámbitos excavados responden a esta misma función. Llama la atención las diferencias de tamaño, pues por ejemplo el ancho interior del ámbito 1 es prácticamente el doble que el de los ámbitos 2 y 3. En cualquier caso, es relevante señalar que se trata de viviendas que comparten muros medianeros y un mismo muro de cierre –que lo es al tiempo del hábitat– y que, por tanto, se trata de un modelo que se aleja de las aldeas de casas aisladas unas de otras.

2.3. Materiales arqueológicos y cronología

El material recuperado es escaso, pero significativo desde el punto de vista cronológico. El conjunto cerámico pertenece a dos categorías distintas: por un lado, cerámicas groseras, de pastas gruesas poco depuradas, sin tratamiento de acabado, con cocciones irregulares y desgrasantes cuarcíticos o calcáreos y micáceos de tamaño medio/grande visibles en sección y en superficie;

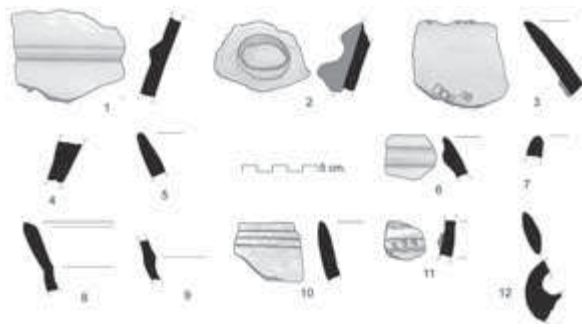


Fig. 6. Materiales de los estratos de uso y nivelación-circulación de los ámbitos 1 y 4 del Avenc del Primo (Bellmunt del Priorat, Tarragona). Ámbito 1: 1, 2, 6. Vasos groseros con cordones; 3. Borde exvasado con decoración plástica e incisa. 4. Fragmento de cuerpo; 5. Borde exvasado; 7. Labio recto. Ámbito 4: 8. Borde de vaso abierto con labio apuntado y biselado; 9. Bol del mismo tipo que el anterior; 10. Borde recto con decoración incisa; 11. Fragmento con decoración plástica; 12. Fragmento de asa (dibujos N. Rafel).

por otro, cerámicas finas, de arcillas algo más depuradas, desgrasantes del mismo tipo que las anteriores, pero de tamaños inferiores, aunque también visibles, acabados alisados o pulimentados y cocciones algo más cuidadas que dan unas superficies externas de tonos marrón oscuro-rojizo y negruzcos. Estas últimas pertenecen todas, tanto por sus aspectos tecnológicos, como, sobre todo, por los tipológicos, a piezas de tradición Campos de Urnas (en adelante CCUU).

El estrato de nivelación-circulación del ámbito 1 proporcionó material poco significativo en sí mismo: fragmentos de vasos groseros con cordones lisos (Fig. 6, n.º 1 y 6), un fragmento informe de un vaso también grosero con una oquedad para insertar una asa (Fig. 6, n.º 2), un pequeñísimo labio recto o ligeramente reentrante (Fig. 6, n.º 7), un borde exvasado de labio redondeado (Fig. 6, n.º 5) y, finalmente, un borde exvasado con labio apuntado perteneciente a un vaso grosero sin tratamiento de acabado que presenta incisiones en el labio y aplicaciones plásticas decoradas con incisiones sobre el cuerpo (Fig. 6, n.º 3).

Los niveles de uso y nivelación-circulación del ámbito 4 han proporcionado materiales cerámicos, entre los cuales algunos son significativos desde el punto de vista cronológico. Así, destaca el borde de un vaso abierto (Fig. 6, n.º 8), con acabado pulimentado, que presenta un borde li-

geramente exvasado, con labio en bisel, que se une al cuerpo convexo de la pieza mediante una pronunciada inflexión en ángulo; un fragmento de la unión cuello-cuerpo de un vaso de las mismas características que el anterior (Fig. 6, n.º 9); un fragmento de un borde recto con tendencia convexa y labio apuntado que presenta tres líneas incisas paralelas bajo el labio (Fig. 6, n.º 10); un pequeño fragmento sin forma de un vaso con cordón decorado (Fig. 6, n.º 11); y un fragmento de asa de sección aplanada (Fig. 6, n.º 12).

Los vasos más significativos entre los que acabamos de enumerar son los representados por los fragmentos que corresponden a boles o páteras (Fig. 6, n.º 8 y 9), una forma infrecuente en necrópolis. Tienen sus paralelos más exactos en la fase antigua del vecino yacimiento del Barranc de Sant Antoni (Ginestar, Ribera d'Ebre) (Asensio *et al.* 1994-96: fig. 7, n.º 4 a 6), que ha sido fechado en el siglo IX y atribuido al período Vilaseca I. Efectivamente, en la conocida cueva del Marcó (Tivissa), uno de los yacimientos tipo del período Vilaseca I, aparecen ya formas de perfiles parecidos (Vilaseca 1939: lám. XVIII, 3), aunque cabe señalar que parece tener perduración más allá de esta fase. En otro yacimiento tarraconense, el hábitat en cabaña de la Mussara (Vilaplana del Camp), que sus excavadores fechan entre 925 y 825, se documentan también formas parecidas, aunque con bordes más exvasados (Rovira y Santacana 1982: 79, fig. 48, n.º 7). Galbos muy similares se encuentran igualmente en el poblado gerundense de la Fonollera (Torroella de Montgrí), encuadrado en el Bronce Final II-III A (1100-800) de la sistematización de Guilaine (1972); en su mayoría presentan decoración de acanalados en el labio interno (Pons 1977: lám. 10), pero no faltan los ejemplares lisos (Pons 1977: lám. 10, n.º 8 y 9). Todos ellos se han situado en el Bronce Final II por Pons (1977: 100-102), relacionándolos con los ejemplares tipo de la misma época documentados en Francia, aunque las características del yacimiento hacen difícil identificar las dos fases propugnadas por la autora (Ruiz Zapatero 1985:

(5) Almagro-Gorbea (1977: 133) fecha la fase Vilaseca I c. 1100-900. Castro (1994: 135), a partir de una argumentación basada en la cronología radiocarbónica, le atribuye un espectro cronológico absoluto entre 1350/1300 y 1075. Para una síntesis de estas propuestas de periodización ver Rafel y Armada (2008: 150-151).

58). En cualquier caso cabe atribuir a esta forma una adscripción al período Vilaseca I o inicios del II (5). Un perfil semejante al nuestro lo hallamos también en un yacimiento de la misma comarca del Priorat, la Cova del Bassot de Capçanes, en este caso un ejemplar entero, liso y con un asa, en un contexto con materiales que van desde el Bronce Inicial al final del Bronce Final (Vilaseca 1954: fig. 15). La forma se documenta también al sur del Ebro en diversos yacimientos (recogidos en Barrachina 2012: 94-95), entre los que cabe destacar el Pic dels Corbs por contar con dataciones radiométricas. Nuestras piezas deben asimilarse a la forma 8, tipos 2-3 de la tipología de Barrachina (2012: fig. 58), que se documentan al final de la fase IV del mismo, pero que son propios sobre todo de la fase V, fechándose la primera entre 950-850 (1100/1050-1000/950 cal ANE) y la segunda entre 850-700 (1000/950-800 cal ANE) (Barrachina 2012: 181-182).

De los materiales del resto de los paquetes estratigráficos excavados destacan el bol-tapadera (Fig. 7, n.º 1), que corresponde a un tipo relacionado con el que acabamos de comentar; tres fragmentos informes con decoración acanalada (Fig. 7, n.º 2, 5 y 15); un fragmento de borde de un vaso de acabado grosero, borde ligeramente exvasado de labio recto y decoración en líneas de impresiones hechas a punzón (Fig. 7, n.º 16); y tres bordes convexos (Fig. 7, n.º 11, 8 y 9, este último con acabado pulimentado) que, con toda la prudencia que la fragmentación del material aconseja, pueden interpretarse como pertenecientes a urnas encuadrables en los CCUU Antiguos. Aunque los bordes convexos pueden darse en contextos de CCUU Recientes, constituyen un rasgo propio de la fase antigua que concuerda con los boles más arriba comentados.

El escaso material mueble recuperado incluye varios elementos líticos: un fragmento de la parte pasiva de un molino de vaivén en granito que apareció superficialmente y varios de otro, en un pésimo estado de conservación, también de granito, que aparecieron en el horizonte de uso del ámbito 4 (UE 19). En el estrato de nivelación (UE 12) subyacente al nivel de uso del ámbito 2 se recuperó parte de una pieza lítica, trabajada sobre calcárea local, que presenta dos de sus lados tallados ortogonalmente y pulidos (Fig. 7, n.º 20). Tanto en superficie como en los distintos niveles excavados es relativamente frecuente el hallazgo

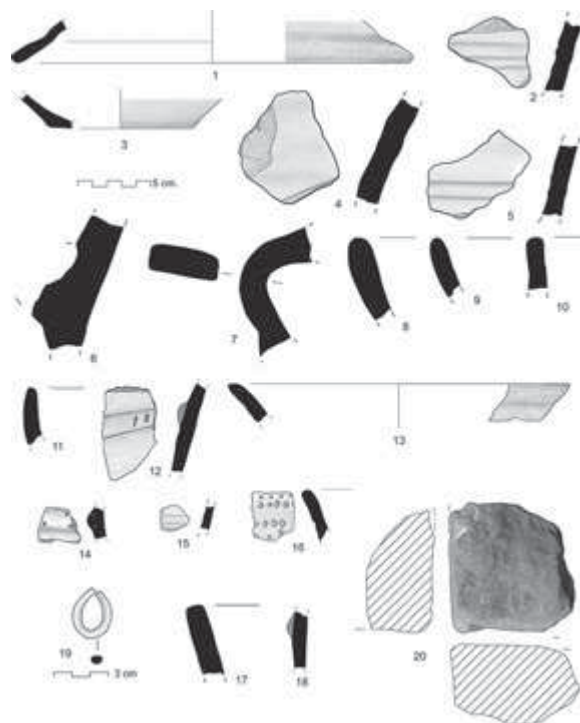


Fig. 7. Materiales de las unidades estratigráficas de colmatación del Avenc del Primo (Bellmunt del Priorat, Tarragona): 1. Bol-tapadera; 2, 5, 15. Fragmentos informes con decoración acanalada; 3. Fondo plano; 4. Fragmento de cuerpo; 6. Fragmento de cuerpo con arranque de asa; 7. Asa de sección subrectangular; 8, 9, 11. Bordes convexos; 10. Borde recto; 12. Fragmento con cordón inciso; 13. Borde exvasado; 14. Fragmento con decoración plástica incompleta; 16. Borde exvasado con labio recto y decoración impresa; 17. Borde de labio recto; 18. Fragmento con cordón; 19. Anilla de bronce. Material de estrato de nivelación precedente al nivel de uso del ámbito 2: 20. Fragmento de piedra labrada (dibujos N. Rafel).

de lascas y fragmentos de sílex; sin embargo, no se ha identificado ningún útil.

El material metálico se reduce a dos ítems, ambos recuperados en el ámbito 1: una anilla abierta procedente de la UE 4 (Figs. 8, n.º 1 y 7, n.º 19) y un pequeño fragmento de mineral de cobre (Fig. 8, n.º 2) hallado en el nivel de uso del ámbito. Ambos fueron analizados por espectrometría de fluorescencia de rayos X (ED-XRF) para conocer su composición elemental (Tab. 1) (6).

(6) El estudio analítico de estos dos restos metálicos ha corrido a cargo de Ignacio Montero, a quien debemos la información sobre los resultados obtenidos.



Fig. 8. Anilla de bronce (1) y fragmento de mineral de cobre (2) del Avenc del Primo (Bellmunt del Priorat, Tarragona) (fotos N. Rafel).

Nº Analisis	Objeto	Inventario	Fe	Ni	Cu	Zn	As	Ag	Sn	Sb	Pb
PA13580	Anilla	AP08-04-12	0,37	nd	78,1	nd	nd	0,660	16,9	0,343	3,69
PA13571	Mineral Cu	AP08-06	6,30	nd	23,0	nd	nd	0,035	0,7	nd	0,49

Tab. 1. Análisis ED-XRF realizados con el espectrómetro METOREX X-MET 920MP con detector de Si (Li) y fuente de Americio 241, del Museo Arqueológico Nacional. Valores cuantitativos calculados a partir de patrones certificados. Los resultados van expresados como % en peso (nd= no detectado). Los límites de detección en las condiciones de análisis señalan que cantidades inferiores al 0,1 % para níquel (Ni), cinc (Zn), arsénico (As) y antimonio (Sb) podrían existir.

La anilla es un bronce ligeramente plomado, con un porcentaje de estaño elevado (16,9%) e impurezas altas de plata y antimonio. El mineral se ha identificado por difracción de rayos X en el CAI de la Facultad de Ciencias Químicas (UCM) como tenorita (CuO) con presencia de fases de Abswurbachite (Cu +2 Mn6 +3 Si O12) y de óxidos de hierro (Fe₂O₃) sobre una ganga calcárea. Este fragmento de mineral no presenta impurezas que permitan relacionarlo con la composición de la anilla y tampoco muestra una relación con las características de los minerales de cobre de la vecina mina de Linda Mariquita, en El

Molar. Sin embargo, al tratarse de un compuesto oxidado no es necesariamente representativo de los compuestos polimetálicos típicos de esa mineralización, en la que destacan tanto el arsénico como las impurezas elevadas de plata.

El análisis de isótopos de plomo del fragmento de mineral (Tab. 2), sin embargo, revela su clara pertenencia al campo isotópico definido para las minas del distrito Molar-Bellmunt-Falset (Fig. 9) y por tanto su extracción de estas minas próximas al yacimiento. Al tratarse de un fragmento mineral sin procesar no podemos relacionarlo directamente con actividades metalúrgicas en el poblado, de

Objeto	Inventario	208Pb/ 206Pb	207Pb/ 206Pb	206Pb/ 204Pb	207Pb/ 204Pb	208Pb/ 204Pb
Mineral Cu	PA13571	2,101052	0,855759	18,317	15,6751	38,4864

Tab. 2. Análisis de isótopos de plomo realizado por TIMS en el Servicio de Geocronología y Geoquímica Isotópica de la Universidad del País Vasco.

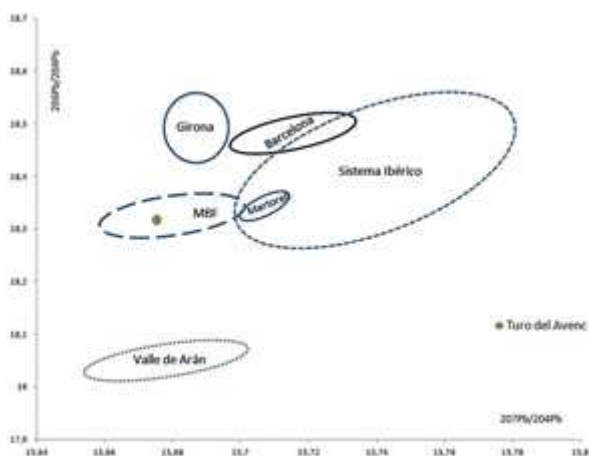


Fig. 9. Localización del mineral de cobre del Avenc del Primo en relación a los campos isotópicos definidos para las mineralizaciones geológicas de su entorno geográfico. MBF= Molar-Bellmunt-Falset (gráfico I. Montero-Ruiz).

las cuales no hemos detectado ningún otro indicio. En cualquier caso, sí muestra de manera inequívoca el aprovechamiento de estos recursos de su entorno geográfico, con la producción metalúrgica como destino probable.

La inexistencia en el sedimento arqueológico excavado de material orgánico susceptible de datación absoluta implica que, a nivel cronológico, los indicadores más fiables son los proporcionados por el material cerámico, encuadrable en los CCUU Antiguos y con una datación centrada en el siglo X o, como muy tarde, el IX. Cabe destacar, con toda la prudencia que los pocos restos recuperados aconseja, que entre el material exhumado no figura ninguno de los ítems cerámicos característicos de los asentamientos de los siglos VII-VI de la zona, bien conocidos por los horizontes de este momento del Calvari del Molar y Puig Roig del Masroig.

3. DISCUSIÓN: LOS RESULTADOS EN PERSPECTIVA

3.1. El poblamiento del Bronce Final en el Baix Priorat

En el Baix Priorat, las primeras referencias a yacimientos potencialmente coetáneos con el Avenc del Primo se remontan a los trabajos de S. Vilaseca y consisten por lo general en hallazgos superficiales de cerámica acanalada. En su monografía de 1936 este autor menciona el hallazgo de este tipo de cerámicas en tres yacimientos: Colls Roigs, Miloquera y Cova de la Moreva o del Xollat (Vilaseca 1936: 107). Esta cifra se incrementa ligeramente en algunos de sus posteriores trabajos. Sin embargo, es probable que el hecho de que mucha información de interés se recoja en dos libros sobre las industrias prehistóricas de sílex haya limitado su aprovechamiento en la investigación protohistórica. Aquí intentaremos, pues, poner en valor los datos aportados por Vilaseca, que, acompañados de nuestro propio trabajo de campo y de la consulta de la Carta Arqueológica de la Generalitat de Catalunya, nos permiten establecer en 12 el número de yacimientos del Bronce Final en el Baix Priorat (7), modificando el panorama que antes habíamos expuesto (Rafel *et al.* 2008; Rafel *et al.* 2010).

Es difícil identificar las sincronías de todos estos yacimientos dentro del Bronce Final. Los conocidos a través de hallazgos en superficie tienen en las cerámicas acanaladas su principal indicador cronológico. En un estudio reciente sobre la

(7) Aquí entendemos como tal los términos municipales del Molar, Bellmunt, Falset, Pradell de la Teixeta, Masroig, Marçà, Torre de Fontaubella, Guiamets y Capçanes.

cronología radiométrica de la prehistoria catalana, Barceló (2008: 79) señala la contemporaneidad de las tazas carenadas y de las cerámicas de asas con apéndice de botón con las primeras cerámicas acanaladas, en un arco cronológico que sitúa entre 1600/1400 y 900 cal ANE. Este autor sugiere la posibilidad de que las acanaladas sean algo posteriores a los otros dos tipos cerámicos, aunque reconoce la escasez de información para alcanzar conclusiones más precisas. Así pues, si bien el registro y las dataciones absolutas no muestran discontinuidades acusadas en torno al 1200 cal ANE (Barceló 2008: 77-78), parece evidente que los tipos acanalados más antiguos pueden adscribirse a yacimientos de esta etapa, aunque, como es bien conocido, este tipo de cerámica perdura durante la I Edad del Hierro.

Entre los 12 yacimientos aludidos, existen algunos cuya ocupación se limita al Bronce Final, mientras que otros, originándose en dicha etapa, continúan en la Edad del Hierro (Fig. 1). Así por ejemplo, en el cerro de la Miloquera (Marçà), el grueso de los materiales recuperados consisten en industria lítica prehistórica (Vilaseca 1936: 65-70, 1953: 165-170, 1970) y en los restos de un poblado ibérico tardío (cerámicas campanienses, etc.), que Vilaseca fecha en el siglo III (Vilaseca 1936: 66; Genera 1993: 127-128). No obstante, este autor menciona también el hallazgo de cerámicas acanaladas o de CCUU (Vilaseca 1936: 70, 1970: 63) y publica la fotografía de un fragmento del cuello de un vaso bicónico con acanalados horizontales (Vilaseca 1936: 70, fig. 99). El registro invita a pensar en un hiato entre la ocupación del Bronce Final y la ibérica, pues no aparecen cerámicas fenicias ni otros tipos fechables con seguridad en la I Edad del Hierro.

Las Coves de la Moreva o del Xollat, en la partida de Les Burgueres y también situadas en el término de Marçà, son dos cavidades sobre arenisca roja en cuyo entorno se recogen también útiles de sílex. La excavación a cargo de Vilaseca en el interior de la cueva grande proporcionó algunos fragmentos cerámicos fechables en el Bronce Final, con incisiones anchas y poco profundas, acanalados curvos o en ángulo y bordes biselados (Vilaseca 1936: 73, 1953: 165); uno de los fragmentos con decoración punteada tiene paralelos en el registro cerámico del Avenc del Primo (Fig. 7, n.º 16).

Los Colls Roigs son unos cerros de conglomerados y areniscas rojas con algunos estratos

calcáreos en la parte superior situados en la unión de los términos de Bellmunt, Masroig y Falset. Vilaseca (1953: 171) describe el sitio como “un prototipo de hábitat prehistórico en covachas abiertas en areniscas”, destacando la conocida como Cova del Favot, una cavidad de 30 m de anchura, de 2 a 6 m de altura y unos 3 m de profundidad con un suelo rocoso que sale hacia afuera, a modo de plataforma. Los hallazgos se concentran en las faldas y pie del cerro, sobre todo al pie de la Cova del Favot (Vilaseca 1953: 173). Consisten en numerosos útiles de sílex, así como cerámicas lisas y decoradas con tetones, cordones incisos o digitados en relieve y fragmentos acanalados, en algunos casos bruñidos o con decoración por la cara interna (Vilaseca 1953: 187-188; Genera 1993: 126).

El yacimiento más meridional de este grupo es la Cova del Bassot (Capçanes), excavada también por Vilaseca (1954: 23-29). Los materiales, cuya cronología abarca desde el Calcolítico al Bronce Final, se concentran en el interior de las cavidades e incluyen útiles de sílex, cantos rodados, un fragmento de hacha de basalto, molinos de mano de granito, un punzón de hueso, un anillo de bronce o un depósito de huesos humanos y animales. Destacan también los materiales cerámicos, con decoraciones incisas, de cordones tanto lisos como decorados y el vaso bicónico con un asa antes mencionado y que ya Vilaseca (1954: 28-29, fig. 15) sitúa en el Bronce Final.

El último de los yacimientos del Bronce Final que no parece tener continuidad en la etapa posterior está situado en el escarpado cerro de la Cova del Camat (El Molar), dominando el Barranc d'En Bas, que constituye una magnífica vía de comunicación entre El Molar y el Ebro. Cuenta, además, con un completo dominio visual de la zona minera de Molar-Bellmunt-Falset, elevándose sobre su entorno a una altitud relativa de 46,98 m calculada para un radio de 1500 m (Rafel *et al.* 2008: 248). El yacimiento se sitúa en la cima del cerro, que constituye una plataforma amesetada y pedregosa. En superficie hemos documentado numerosos fragmentos de cerámica a mano, en algunos casos con cordones digitados. Entre las formas recogidas se encuentra un vaso abierto carenado fechable en el Bronce Final o primeros momentos de la Edad del Hierro.

En momentos avanzados del Bronce Final surgen algunos yacimientos que, a diferencia de los

anteriores, perviven durante la I Edad del Hierro. El grado de información que poseemos sobre ellos es variable. El situado en la altiplanicie de Pla del Curtet, entre los términos de Guiamets y Capçanes, figura actualmente como destruido en la Carta Arqueológica de la Generalitat, que lo fecha en el Bronce Final. Vilaseca (1953: 242) refiere el hallazgo de restos cerámicos abundantes con decoración, que sitúa en la I Edad del Hierro. Mayor información poseemos sobre otro de los yacimientos mencionados por Vilaseca y situado en el entorno de las partidas de Marmellar y Mas de Francisco, que denominamos Camp Redó a partir de información oral y cartográfica. Se ubica en una suave elevación de escasa pendiente y el citado autor menciona la existencia de muros aflorando en superficie y de materiales cerámicos (Vilaseca 1936: 59). Hemos prospectado el lugar confirmando ambas noticias. Entre las cerámicas recogidas se encuentran fragmentos de ánfora fenicia; los hallazgos casuales en las parcelas incluyen dos moldes de arenisca, uno para hachas de cubo y el otro para varillas o punzones (Vilaseca 1953: 231, fig. 135).

La necrópolis de Tosseta es una de las dos conocidas en el Baix Priorat, junto a la del Molar. La Tosseta es algo más tardía que esta última, pues faltan en ella los perfiles de tipo Molar 117, que corresponden a la fase de transición entre los tipos cerámicos propios de la fase Vilaseca II (necrópolis de Les Obagues, en el Priorat septentrional) y los de la fase Vilaseca III. No obstante, el propio Vilaseca señala las estrechas similitudes entre ambos conjuntos funerarios, aunque el de Tosseta solo pudo estudiarlo a través de los materiales recuperados en 1952 durante la destrucción del yacimiento por sus halladores. El número de urnas inventariado es de 37 y entre los materiales asociados abundan los brazaletes de diversos tipos, aunque también se cuentan fibulas de doble resorte, torques, anillos, un puñal, botones cónicos, etc. (Vilaseca 1956). La Carta Arqueológica de la Generalitat de Catalunya menciona también un lugar de habitación asociado, sin estructuras, si bien desconocemos el registro material que sostiene dicha afirmación.

Por último, el poblado de Puig Roig y el conjunto arqueológico de Calvari del Molar son los mejor conocidos y más ampliamente excavados de la comarca. El Puig Roig (Masroig), excava-

do sistemáticamente desde 1976, cuenta con una fase anterior al conocido poblado de calle central del siglo VII e inicios del VI. La datación de esta fase inicial ha ido variando en las distintas publicaciones, hasta remontarse recientemente al siglo X (Noguera 2006: 84; Genera 2010: 244). Inicialmente los materiales antiguos se identificaron en posición secundaria, pero las campañas de los años 90 permitieron definir los orígenes del asentamiento en los restos de algunos muros de las habitaciones, en algunos restos de estructuras de combustión y, sobre todo, en el muro que cierra la parte norte del poblado (Genera 2010: 244). Aunque los resultados se han presentado hasta la fecha de forma muy preliminar, el dato más relevante es la identificación del citado muro en la zona septentrional, con funciones de contención y que permite nivelar el terreno para construir las habitaciones más antiguas, detectables únicamente a través de restos de pavimento y de hogar, así como de tramos de muros inconexos. Sobre esta base se construye después la muralla propiamente dicha, con función defensiva y asociada a la estructura urbana visible en la actualidad (Genera y Brull 2007: 112-113). Se han publicado recientemente una planta esquemática de esta primera fase constructiva (Genera 2009: 26) y dos fechas de C14 que a nuestro entender resultan problemáticas (8).

En el poblado de Calvari del Molar venimos realizando campañas de excavación programadas desde el año 2001. Los testimonios que permiten definir una fase anterior a la trama urbana de los siglos VII-VI han sido comentados en un reciente artículo (Rafel y Armada 2009: 53-55). El ámbito número 8 ha proporcionado una estratigrafía amplia, con una sucesión de pavimentos y suelos de ocupación. La fase más antigua presenta materiales que podemos fechar a partir de inicios del siglo VIII, siendo, pues, el poblado prácticamente

(8) A esta primera fase del poblado se asocia la datación UBAR-112, a partir de hueso, que da 3040 ± 70 BP, cuya calibración a 2σ ofrece el tramo de mayor probabilidad en la horquilla 1441-1110 cal ANE [0,973912]. En cambio, la fecha que se asocia al último momento de ocupación encaja bien con la cronología atribuida a este momento inicial; se trata de UBAR-111, obtenida sobre carbones de la habitación C, cuyo resultado es 2700 ± 60 BP y cuyo tramo de máxima probabilidad a 2σ es 980-790 cal ANE [0,988803]. Fechas calibradas por los autores con el programa Calib 6.1.0 y la curva Intcal09 (publicadas sin calibrar en Genera 2009: 17).

sincrónico a la necrópolis homónima. Esta fase se documenta en toda la parte norte del poblado y está representada por material cerámico a mano que incluye tinajas de cordones de tradición del Bronce Final, vasos con bordes ligeramente convexos, pequeños vasos con cuello troncocónico, cuerpo ovoide y asas y decoraciones de acanalados y de impresiones de muelles o hilo metálico. Estas últimas se encuentran también en la necrópolis y en tumbas que Ruiz Zapatero (1985: 164) fechó en su fase Molar Ib, en el siglo VIII. Las reformas arquitectónicas que se aprecian al norte del gran muro longitudinal que, en el sector más ampliamente excavado, estructura la trama urbana del poblado apoyan la propuesta de un origen anterior al siglo VII y probablemente coetáneo a la necrópolis. Por otro lado, y como ya hemos comentado (Rafel y Armada 2009: 54-55), en la fase más antigua del ámbito 8 se encuentran presentes ya algunos de los elementos urbanísticos que definen la etapa más reciente del poblado, como el gran muro longitudinal mencionado o el espacio de circulación al norte del ámbito. El inicio de la necrópolis se sitúa en el siglo IX, probablemente en las décadas finales, como apuntan los materiales más antiguos y parece también sugerir, con carácter preliminar, la cronología radiocarbónica (Rafel y Armada 2008).

La posición de estos 12 sitios arqueológicos (Fig. 1) permite plantear una dinámica interesante. Existen, por un lado, unos yacimientos *a priori* más antiguos, localizados principalmente en la parte meridional de nuestra zona de estudio, sin continuidad en la Edad del Hierro y emplazados en cuevas, en su entorno, o en lugares rocosos, cotas altas o de menor accesibilidad; incluso podrían, en algunos casos, corresponder a ocupaciones temporales o episódicas. Por otro lado, se constatan yacimientos que, originándose en el Bronce Final, muestran continuidad en la Edad del Hierro, situándose en zonas más bajas, con mejor accesibilidad, más aptas para el cultivo y, en casos significativos, muy próximos a explotaciones mineras.

El Avenc del Primo pertenecería al primer grupo. El segundo tiene en el poblado de Puig Roig, situado junto a la mina de Barranc Fondo, y en el conjunto de Calvari del Molar, próximo a la mina de Linda Mariquita, sus exponentes más relevantes. La explotación de las mineralizaciones locales, que se intuye en el Avenc del Primo

a partir del hallazgo del mineral de cobre, es el principal factor para explicar la ubicación de los poblados mineros de Puig Roig y Calvari junto a importantes filones de galena, cuya explotación protohistórica ha quedado demostrada a través de los análisis de isótopos de plomo (Rafel *et al.* 2008; Rafel *et al.* 2010). No parece aventurado, pues, suponer que el interés por los recursos minero-metalúrgicos del Baix Priorat se despierta cuando menos en el Bronce Final, iniciándose, a finales de dicha etapa, un proceso de concentración y consolidación del poblamiento en torno a las mineralizaciones del Molar y Bellmunt, del cual son exponentes los dos poblados mencionados. A nivel cronológico, no es descartable que los momentos finales del Avenc del Primo hayan llegado a solaparse con las primeras ocupaciones de Puig Roig y Calvari.

3.2. Orígenes del urbanismo y dinámicas sociales

La escasa superficie intervenida en el Avenc del Primo –apenas cuatro ámbitos– y el estado de conservación del yacimiento, afectado por la intensa erosión y por una actuación clandestina, no permiten conocer aspectos importantes de las características originales del poblado y de las formas de vida de sus habitantes. Sin embargo, los resultados obtenidos aportan al menos dos novedades significativas, cuyas implicaciones discutiremos brevemente. La primera es la constatación de un urbanismo de cronología anterior (siglos X-IX) a la que se había sospechado hasta la fecha; como ya señalamos, la investigación ha venido defendiendo que los primeros ejemplos de urbanismo planificado en el sur de Cataluña surgen en el siglo VII. El segundo aspecto destacable es el hallazgo de mineral local de cobre en el poblado, sugiriendo que la explotación de los importantes recursos mineros del Baix Priorat, bien atestiguada desde los inicios de la Edad del Hierro, tenía ya lugar en el Bronce Final. Aunque la presencia de mineral de cobre en los niveles excavados no implica necesariamente actividad metalúrgica, sí parece que la sugiera. Debemos tener en cuenta, además, que la metalurgia del cobre a partir de la explotación de recursos locales está bien establecida, al menos desde el Bronce

Inicial, en la misma comarca del Priorat, en su parte norte (Ulldemolins) y nororiental (Cornudella de Montsant y Arbolí).

No es posible verificar, a día de hoy, hasta qué punto el Avenc del Primo constituye un caso particular en el Bronce Final del Baix Priorat. Como ya hemos visto, la mayoría de los yacimientos vecinos se conocen de manera muy parcial, a través de las prospecciones superficiales y sondeos de Vilaseca. Es probable, además, que parte de ellos sean ligeramente anteriores. Sea como fuere, las ocupaciones de cuevas (Cova de la Moreva, Cova del Bassot) reflejan un fenómeno propio de áreas de montaña y que en estos momentos tiene ya un carácter residual y episódico (Belarte 2010: 110). A juzgar por la descripción de Vilaseca (1953: 171-173), no es descartable que en la Cova del Favot, el punto más relevante del yacimiento de Colls Roigs, nos encontremos ante el aprovechamiento de un abrigo natural complementado con cubierta artificial, al estilo del conocido ejemplo de la Mussara (Vilaplana del Camp, Tarragona); en esta dirección invitan a pensar las muescas y pocillos labrados en la roca que describe el citado autor.

La primera muestra de urbanismo en el NE peninsular la constituyen los poblados del área del Segre-Cinca (Maya 1993), siendo Genó (Aitona, Lleida), un poblado de espacio central, el caso mejor conocido por haber sido excavado en extensión y publicado en una completa monografía (Maya *et al.* 1998; López Cachero 1999). Su cronología se sitúa en el siglo XI, aunque algunas de las fechas radiocarbónicas pueden sugerir un origen ligeramente anterior. El Bajo Aragón y el Medio Ebro conocen el urbanismo desde el Bronce Medio, pero la existencia de un aparente *hiatus* poblacional en la zona (Burillo y Picazo 1994) ha llevado a diversos autores a sugerir que, para las fechas de que tratamos en este artículo, el modelo de poblado planificado se extiende a partir del siglo X por el Bajo Aragón desde un foco inicial en el Segre-Cinca y remonta el Ebro hasta la ribera navarro-riojana (Álvarez y Bachiller 2000; Burillo 2011: 281). El fenómeno de los poblados de espacio central supone, en opinión de Burillo (2011: 281), el surgimiento de un nuevo modelo social, que define como expansivo en su crecimiento, en el cual el aumento demográfico se resuelve creando nuevos poblados. Una característica esencial de este tipo de asentamiento es,

en efecto, que sus límites quedan definidos –y su crecimiento constreñido– desde el momento de su construcción (López Cachero 1999).

No es posible asegurar que Avenc del Primo responda al modelo de poblado de espacio central, pues, como ya hemos señalado, la fuerte erosión ha motivado la desaparición de buena parte de su superficie y el afloramiento de la roca natural. De hecho, como también hemos avanzado, tanto la topografía como la ausencia de vestigios de la potente muralla en buena parte del cerro hacen pensar en un tipo de planta diferente a la de Genó. Pero, a nuestro juicio, esta limitación no impide plantear que buena parte de las condiciones sociales asociadas a este tipo de poblados pueden aplicarse al caso que nos ocupa. Los restos excavados en Avenc del Primo revelan una planificación previa, la instauración de ámbitos con muros medianeros comunes, la planificación y ejecución colectiva de un muro de cierre y protección del asentamiento, y otros aspectos que, en suma, constituyen componentes clásicos de los primeros poblados protourbanos simples.

Los poblados de espacio central sugieren un modelo social con un marcado componente colectivo y cooperativo, probablemente basado en los lazos de parentesco. La relativa uniformidad de los 18 ámbitos de Genó, con hornos y un registro material muy similar, permite interpretarlos como viviendas ocupadas por familias nucleares y quizá agrupadas en el poblado bajo la noción de descendencia de un antepasado común, real o imaginario. Nos encontramos, en general, ante un escenario poco propicio para la división social y para la acumulación de excedentes al margen de las necesidades familiares. No obstante, aun en el marco de esta ideología igualitaria, surgen personas en disposición de acaparar prestigio social, por sus capacidades de coordinación, liderazgo o defensa de la comunidad, sus habilidades técnicas o venatorias, etc. Se trata, en todo caso, de una desigualdad débil, revocable y camuflada en relaciones de reciprocidad –real o ficticia– típicas de la ideología del parentesco (Vicent 1998). Esto explica la aparición puntual de espacios diferenciales o especializados en estos poblados, como las casas 2 y 5 de Genó. Ambas se caracterizan por concentrar más piezas metálicas que el resto y la primera de ellas, con un horno de grandes lajas, un crisol y una bola de cera con restos de cobre, se interpreta como la residencia de un artesano

metalúrgico que trabajaría a tiempo parcial (Maya *et al.* 1998: 168; Ruiz Zapatero 2004: 302-303; Belarte 2010: 112; Sardà *et al.* 2010: 70-71) (9).

La deficiente conservación de Avenc del Primo no permite aproximarse a la funcionalidad de los ámbitos, si bien, como igualmente hemos señalado, las diferencias en su tamaño son significativas; el ancho interior del 1 prácticamente duplica el de los ámbitos 2 y 3. Por otro lado, los aproximadamente 12 m² de superficie interior del ámbito 4, el único que permite una reconstrucción de sus dimensiones originales, suponen un tamaño de casa considerablemente inferior a las de Genó.

Junto a los recursos agrícolas y ganaderos, el metal constituye otra de las principales fuentes de poder de estas élites débiles e inestables (Ruiz Zapatero 2004). Por esta razón, es relevante el hallazgo de mineral de cobre local y de la anilla de bronce en Avenc del Primo, en la medida que contribuyen a situarlo en la dinámica de apropiación de los recursos mineros del Baix Priorat que se consolida en la etapa inmediatamente posterior con los poblados de Puig Roig y Calvari. Es oportuno señalar que ambos poblados se orientan a la explotación de galena mientras que, sin embargo, la explotación del cobre local que entreveamos en Avenc del Primo no parece perdurar en el tiempo, pues los análisis de isótopos muestran que el cobre utilizado en Calvari procede de fuentes externas, principalmente del área de Linares (Jaén), incluso en los tempranos contextos del siglo VIII (Montero-Ruiz *et al.* 2012).

Aunque la secuencia del poblamiento del Bronce Final en el Baix Priorat presenta las lagunas ya señaladas, Avenc del Primo constituye el eslabón que conecta las comunidades de montaña, de economía mixta (pero en las que, presumiblemente, la ganadería tiene un peso significativo) y que utilizan las cuevas o su entorno como espacio de asentamiento, con los poblados que, en las postrimerías del Bronce Final, aparecen situados en zonas más bajas, con una economía más diversificada y, en el caso que nos ocupa, con indudable vocación minera. Lo hace mediante un primer ensayo urbanístico de base comunitaria y corporativa, pero que, al mismo tiempo, con su carácter sedentario y la consiguiente fijación de la

comunidad a la tierra, está sentando las bases para la afirmación de la desigualdad social durante la I Edad del Hierro.

La irrupción del comercio fenicio desempeñará un papel clave en este proceso, pero una de las principales lecciones de Avenc del Primo es el carácter endógeno de sus raíces. Los intercambios con el ámbito fenicio no motivan, pues, la aparición del urbanismo o la explotación de los recursos mineros locales, sino que inciden sobre comunidades bien estructuradas, con una dinámica socioeconómica propia y, en el momento del contacto, con capacidad para superar la escala de producción doméstica y entablar relaciones económicas con partes externas. Sin entrar a valorar aquí los pros y contras de las aproximaciones poscoloniales en nuestra disciplina, es justo reconocer que su reivindicación del papel activo y de la “agencia” de las comunidades locales cobra, una vez más, todo su sentido.

4. A MODO DE CIERRE

Los datos relativos al yacimiento del Turó del Avenc del Primo, un poblado protourbano fechable en los siglos X-IX, adquieren relevancia en el contexto de las novedades habidas en la investigación sobre el asentamiento protohistórico en la Cataluña meridional: las excavaciones de los años 90 en el Barranc de Sant Antoni, que muestran la aparición de hábitat al aire libre integrado por casas aisladas de planta rectangular y muros de zócalos de piedra fechable en la fase Vilaseca I (siglos XI-X); la documentación en el yacimiento del Puig Roig de una fase constructiva anterior al conocido poblado de calle central excavado en extensión y que está representada por restos escasos de muros de casas y por un muro de cierre del asentamiento; y, por último, los testimonios de un poblado de larga duración en el Calvari del Molar (excavado regularmente a partir del año 2001), en el que, a pesar de que, como en el Puig Roig, el último horizonte conservado pertenece a los siglos VII-VI, se han podido documentar niveles fechables en el siglo VIII.

Todo ello apunta a un origen del poblamiento protourbano anterior a las dataciones tardías que la investigación ha venido propugnando hasta la fecha –que corresponderían, en realidad, no al ori-

(9) Sobre los espacios diferenciales en el Bajo Aragón pueden verse también Álvarez y Bachiller (2000) y Graells y Sardà (2011).

gen, sino al *flourit* de dicho tipo de asentamiento—, con todas las implicaciones que ello supone para la interpretación de la evolución del poblamiento de la zona y que hemos intentado apuntar en las líneas que preceden.

AGRADECIMIENTOS

Gemma Barceló (Museu de les Mines de Bellmunt del Priorat) nos facilitó nuestra primera visita al Avenc del Primo. El estudio arqueométrico de los restos metálicos ha sido realizado por Ignacio Montero-Ruiz. En la figura 1 hemos contado con la colaboración de César Parceró-Oubiña. Esta investigación es resultado de tres proyectos coordinados sucesivos de I+D+I financiados por los ministerios competentes en cada momento (Educación y Ciencia, Ciencia e Innovación, y en la actualidad Economía y Competitividad) (“Plata Prerromana en Cataluña”, HUM2004-04861-C03-00; “Aprovechamiento de recursos de plomo y plata en el primer milenio a.C.: interacción comercial y cultural en el Mediterráneo Occidental”, HUM2007-65725-C03-00 y “El factor minero en el desarrollo histórico de la Cataluña meridional: de la Prehistoria a Época Medieval”, HAR2010-21105-C02-00), así como del proyecto “El jaciment arqueològic del Calvari del Molar i l’area minerometal·lúrgica Molar-Bellmunt-Falset en la protohistòria”, financiado por el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, el Ajuntament del Molar y la Diputació de Tarragona.

BIBLIOGRAFÍA

- Almagro-Gorbea, M. 1977: “El Pic dels Corbs, de Sagunto, y los campos de urnas del NE de la Península Ibérica”. *Saguntum* 12: 89-141.
- Álvarez Gracia, A. y Bachiller Gil, J. A. 2000: “Elementos de diferenciación social en el Bajo Aragón durante el Bronce Final-Hierro I”. *Vegueta* 5: 9-27.
- Anóm. 2010: *Catàleg de paisatge de les Terres de l’Ebre*. Observatori del Paisatge, Generalitat de Catalunya. http://www.catpaisatge.net/cat/cataleg_presentats_te.php (consulta 31-III-2012).
- Armada, X. L.; Graells, R.; Rafel, N. y Roqué, R. 2009: “El poblament del Turó de l’Avenc del Primo: un dels més antics de la Catalunya meridional”. *Cros Ric* 7: 31-37.
- Asensio, D.; Belarte, M. C.; Ferrer, C.; Noguera, J.; Sanmartí, J. y Santacana, J. 1994-96: “El jaciment del Barranc de Sant Antoni (Ginestar, Ribera d’Ebre)”. *Gala* 3-5: 231-246.
- Barceló, J. A. 2008: “La seqüència crono-cultural de la prehistòria catalana. Anàlisi estadística de las datacions radiomètriques de l’inici de l’holocè a l’edat del ferro”. *Cypsela* 17: 65-88.
- Barrachina, A. M. 2012: *Indesinenter: Permanencia y cambio. El Pic dels Corbs como modelo de interpretación de la Edad del Bronce en el norte del País Valenciano*. Diputació de Castelló. Castelló.
- Belarte, M. C. 2008: “Domestic architecture and social differences in North-Eastern Iberia during the Iron Age (c. 525-200 BC)”. *Oxford Journal of Archaeology* 27 (2): 175-199.
- Belarte, M. C. 2010: “Los individuos en el espacio doméstico en la protohistoria de Cataluña”. *Arqueología Espacial* 28: 109-134.
- Burillo, F. 2011: “*Oppida* y ‘ciudades estado’ celtibéricos”. *Complutum* 22 (2): 277-295.
- Burillo, F. y Picazo, J. V. 1994: “Urbanisme protohistòric en la vall mitjana de l’Ebre”. *Cota Zero* 10: 102-114.
- Castro, P. V. 1994: *La sociedad de los Campos de Urnas en el nordeste de la Península Ibérica. La necrópolis de El Calvari (El Molar, Priorat, Tarragona)*. British Archaeological Reports, International Series 592, Archaeopress, Oxford.
- Genera, M. 1993: *Protohistòria del Priorat. El poblat del Puig Roig del Roget, el Masroig (el Priorat)*. Ajuntament del Masroig. Masroig.
- Genera, M. 2009: *L’establiment prehistòric del Puig Roig del Roget (el Masroig). Una aproximació a un hàbitat d’antics miners i metal·lúrgics de la conca del Priorat*. Ajuntament del Masroig – Generalitat de Catalunya – Diputació de Tarragona. Masroig - Tarragona.
- Genera, M. 2010: “L’establiment del Puig Roig del Roget, El Masroig (ss. X-VI a.C.): apunts sobre alimentació i dieta d’un grup d’antics miners i metal·lúrgics de la conca del Priorat”. En C. Mata, G. Pérez y J. Vives-Ferrándiz (eds.): *De la cuina a la taula. IV reunió d’economia en el primer mil·lenni a.C.* Saguntum Extra 9. Valencia: 243-248.
- Genera, M. y Brull, C. 2007: “El Puig Roig del Roget (el Masroig, Priorat)”. En G. Hernández (ed.): *Jornades d’Arqueologia 1999. Comarques de Tarragona (1993-1999). Prehistòria, Protohistòria i Època Medieval*. Generalitat de Catalunya. Barcelona: 107-114.
- Graells, R. y Sardà, S. 2011: “Residencias, élites y ritual en el bajo valle del Ebro (siglos VII-V a.C.)”. En F. Quantin (ed.): *Archéologie des religions antiques*. Presses de l’Université de Pau et des pays de l’Adour. Pau: 151-188.
- Guilaine, J. 1972: *L’Âge du Bronze en Languedoc Occidental, Roussillon, Ariège*. Mémoires de la Société Préhistorique Française 9. Klincksieck. Paris.

- López Cachero, J. 1999: "Primeros ensayos urbanísticos en el NE peninsular: el ejemplo de Genó y los poblados de espacio central". *Pyrenae* 30: 69-89.
- Mata, J. M. 1990: *Els minerals de Catalunya*. Institut d'Estudis Catalans. Barcelona.
- Maya, J. L. 1993: "En torno al origen del mundo ibérico catalán: problemas de substrato". *Laietania* 8: 9-19.
- Maya, J. L.; Cuesta, F. y López Cachero, J. 1998: *Genó: Un poblado del Bronce Final en el Bajo Segre (Lleida)*. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- Montero-Ruiz, I.; Rafel, N.; Rovira, M. C.; Armada, X. L.; Graells, R.; Hunt, M.; Murillo-Barroso, M.; Renzi, M. y Santos, M. 2012: "El cobre de Linares (Jaén) como elemento vinculado al comercio fenicio en El Calvari de El Molar (Tarragona)". *Menga* 3: 167-184.
- Noguera, J. 2006: *Gènesi i evolució de l'estructura del poblament ibèric en el curs inferior del riu Ebre: la Il·lervània septentrional*. Tesis doctoral. Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia. Universitat de Barcelona. <http://hdl.handle.net/10803/2599> (consulta 15-II-2012).
- Pons, E. 1977: *La Fonollera (Torroella de Montgrí, Girona). Un poblado al aire libre del Bronce Final*. Diputació de Girona. Girona.
- Rafel, N. y Armada, X. L. 2008: "Sobre la cronología de la necrópolis del Calvari del Molar i l'horitzó funerari del bronze final – primera edat del ferro a l'Ebre. Noves datacions absolutes". *Cypsela* 17: 149-159.
- Rafel, N. y Armada, X. L. 2009: "Transformación del hábitat y cambio social en la Catalunya meridional (siglos X a VI a.C.)". *Butlletí Arqueològic* V, 31: 49-72.
- Rafel, N.; Armada, X. L.; Belarte, C.; Fairén, S.; Gasull, P.; Graells, R.; Morell, N.; Pérez, A. y Villalba, P. 2008: "El área minero-metalúrgica del Baix Priorat (Tarragona) en la protohistoria. Explotación y redes de intercambio". *Revista d'Arqueologia de Ponent* 18: 245-269.
- Rafel, N.; Montero, I.; Castanyer, P.; Aquilué, X.; Armada, X. L.; Belarte, C.; Fairén, S.; Gasull, P.; Gener, M.; Graells, R.; Hunt, M.; Martín, A.; Mata, J. M.; Morell, N.; Pérez, A.; Pons, E.; Renzi, M.; Rovira, M. C.; Rovira, S.; Santos, M.; Tremoleda, J. y Villalba, P. 2010: "New approaches on the Archaic trade in the North-Eastern Iberian Peninsula: Exploitation and circulation of lead and silver". *Oxford Journal of Archaeology* 29 (2): 175-202.
- Rovira, J. y Santacana, J. 1982: *El yacimiento de La Mussara (Tarragona). Un modelo de asentamiento pastoril en el Bronce Final de Catalunya*. Institut de Prehistòria i Arqueologia, Diputació de Barcelona. Barcelona.
- Ruiz Zapatero, G. 1985: *Los Campos de Urnas del NE de la Península Ibérica*. Universidad Complutense. Madrid.
- Ruiz Zapatero, G. 2004: "Casas y tumbas. Explorando la desigualdad social en el Bronce Final y primera Edad del Hierro del NE de la Península Ibérica". *Mainake* 26: 293-330.
- Sanmartí, J. 2010: "Demografía y cambio socio-cultural: el caso de la Iberia septentrional". *Arqueología Espacial* 28: 91-108.
- Sanmartí, J. y Belarte, M. C. 2001: "Urbanización y desarrollo de estructuras estatales en la costa de Cataluña (siglos VII-III a.C.)". En L. Berrocal-Rangel y Ph. Gardes (eds.): *Entre celtas e íberos. Las poblaciones protohistóricas de las Galias e Hispania*. Real Academia de la Historia - Casa de Velázquez. Madrid: 161-174.
- Sardà, S.; Diloli, J.; Bea, D. y Ferré, R. 2010: "El espacio de las élites: poder y ritual en la protohistoria del curso inferior del Ebro (siglos VII-III ANE)". *Arqueología Espacial* 28: 65-90.
- Vicent, J. M. 1998: "La prehistoria del modo tributario de producción". *Hispania* 58 (3): 823-839.
- Vilaseca, S. 1936: *La indústria del sílex a Catalunya. Les estacions tallers del Priorat i extensions*. Llibreria Nacional i Estrangera. Reus.
- Vilaseca, S. 1939: "Dos cuevas prehistóricas de Tivissa (provincia de Tarragona)". *Ampurias* 1: 159-185.
- Vilaseca, S. 1953: *Las industrias del sílex tarraconenses*. Instituto Rodrigo Caro - CSIC. Madrid.
- Vilaseca, S. 1954: *Nuevos yacimientos tarraconenses de cerámica acanalada*. Instituto de Estudios Tarraconenses "Ramón Berenguer IV" - Centro Comarcal de Reus. Reus.
- Vilaseca, S. 1956: "El campo de urnas de La Tosseta (Guiamets, prov. de Tarragona)". *IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas*. Zaragoza: 841-856.
- Vilaseca, S. 1970: "La estación de la Miloquera (Marsà, Baix Priorat) y los 'pares de hachas'". *Saitabi* 20: 63-72.